

Este libro no hubiese sido posible sin la
desinteresada colaboración Instituto de Cultura
Hispánica

Diseño, ilustración y armado: Mario Quinteros

Impreso y encuadrernado el mes de septiembre de
2006 en los talleres gráficos de Editorial Zeus.
Primera Edición 250 ejemplares.

Ananga Contenidos
tallerananga@gmail.com

Caparra, Mario

último tango en parir / Mario Caparra ; comentado por Francisco Romero ... [et.al.]. - 1a ed. - Chaco : el autor, 2008.

Internet.

ISBN 978-987-05-5122-5

1. Poesía Argentina. I. Romero, Francisco, coment. II. Título

CDD A861

último tango en parir



mario caparra

El pasado no vuelve -dice el tango- y la fiera venganza del tiempo es hacernos ver deshecho lo que se amó.

Pero el pasado es también miles de pasados. Existe uno que nos persigue y atormenta: el pasado que elegimos, la muerte material que de a poco construimos.

Los demás son ramas muertas que jamás nacieron. Son las puertas que nunca golpeamos, los sueños que jamás nos prometimos, la muerte que sin saberlo añoramos y que no va a volver.

Vero -el pasado es también miles de pasados. Existe uno que nos persigue y atormenta: el pasado que elegimos.

A cada paso una resistencia posible queda en silencio y claudica, acaso, para siempre.

Hay una Resistencia visible y con mayúsculas. La que todos conocemos: la de los diarios, los noticiosos; la del sistema judicial, el decreto a discreción, la ley y el orden. Es la Resistencia de la plusvalía, la usura, el despertador, el ascenso, el posgrado, la eterna zanahoria, la inmolación irreflexiva.

Evidente e innegable; accedemos a ella por los sentidos y es Lo Real, La Verdad y La Ley. Sólo un necio no comprende su lógica, no prevé sus respuestas. Sólo un necio no se le somete.

Pero existen otras resistencias. Miles de resistencias desaparecieron para que ésta sea posible. Los restos de esas resistencias inconclusas, descansan en un lugar desconocido donde lentamente se va formando otra resistencia.

resistencia, diciembre 2005

picanearon a alguien en las bolas
culpable o inocente
picanearon a alguien en las bolas
16 años
no estuvo en el polvo
ni amaneció mil veces de testículo
igual que yo
no conoció las calle las caras
las manos de la noche
no vimos crecer
esto que está creciendo
sobre la ciudad
nuestros amigos mueren
y no ya de a treinta mil
el número cabe en la palabra
el número es silencio que se quema
en sólo tres décadas
la desaparición creció
de treinta mil
a treinta millones
morimos de lo mismo que ha crecido y crece
donde nunca estuvimos

yo sé que van a decir
que me quedé anclado en la palabra
pero no escribo por los que murieron
por el *feliz país que éramos*
antes del golpe militar
escribo por los que van a morir
y están muriendo
por lo que está creciendo en mi cadáver
y porque sé que hay sangre en la semilla
pongo mi palabra

donde otros tirarían la cadena
no esperando
ni siquiera
que me escuchen
esta ciudad ya no existe
y yo voy
por sus calles que no existen
con una bolsa de testículos hirviendo

estoy hecho como el nombre de una calle
de memoria y de olvido al mismo tiempo



Hoy, cuando miro mi ciudad, veo cómo le dibujan huellas al paso que aún no ha dado. Le traman un destino que sólo por dejarse entrever, por hacerse visible antes de tiempo, no puede sino ser fraudulento.

También es, desde luego, el más sencillo. Dicen que le han borrado el miedo, cuando en verdad le han abolido el deseo.

Yo veo en esas huellas, gente aplastada aún antes de haber nacido. Y pienso que ese paso conduce al infierno. Más aún, que ese paso es el infierno. Quien no puede elegir ni su final, quien no puede ya escribir su propia muerte, no puede menos que estar en el infierno.

*que estar en el infierno
no puede menos que estar en el infierno
no puede menos que estar en el infierno*

y después

hoy conocí un tipo
que vio crecer su hijo a través de una ranura
con impiadoso amor lo veía
y su mitad izquierda
se apagaba
dejando ver los cuerpos
que brillaban en la oscuridad
le cantaba una canción que decía
“lo que no sufre no existe realmente”
y no dormía
hasta no verlo dormir

una lágrima imprecisa
solía visitarlo por las noches
y en lo contornos de lo real / se abrían
los juicios que nunca terminan
o que nunca comienzan
gritos que rodaban bajo la espesura del silencio
había electricidad
y plazas públicas
y un tren que lo llevaba
hasta la escuela
que lo alimentaba
le enseñaba el alfabeto y lo ponía en penitencia
por escribir con la izquierda equivocada
por leer más de la cuenta
lo denunciaba
y lo veía desvanecerse
hasta ser un rayito de sol

en la penumbra húmeda

el hombre no soy yo
no fue mi padre
nada de todo esto nos pasó



yo sólo sé que algunas noches / ya nunca me verá como me viera /
me atropella un / dónde estará o lágrima que brilla / mi arrabal / y
van creciéndome paredones / como niñeces robadas por quién /
no puedo explicarlo de otro modo / su mirada duele sin piedad /
como un amor por la ventana que ha muerto / repite /una pregunta
hasta verme dormir / y después?

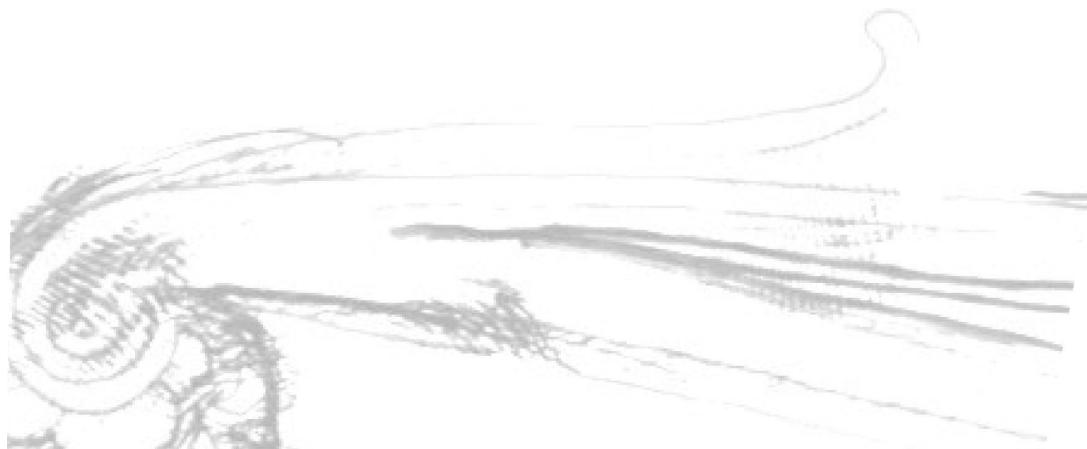
*Existen miles de resistencias que desaparecieron para
que yo sea posible. Por eso junto sus sobras sus
despojos. Intento hacer con ellas una geografía.*

*He pensado este libro como un plano hecho de
resistencias escondidas. Quiero y espero que el más
pequeño de sus accidentes la desvíe del sospechoso
destino le ha sido escrito y que aún le escriben*

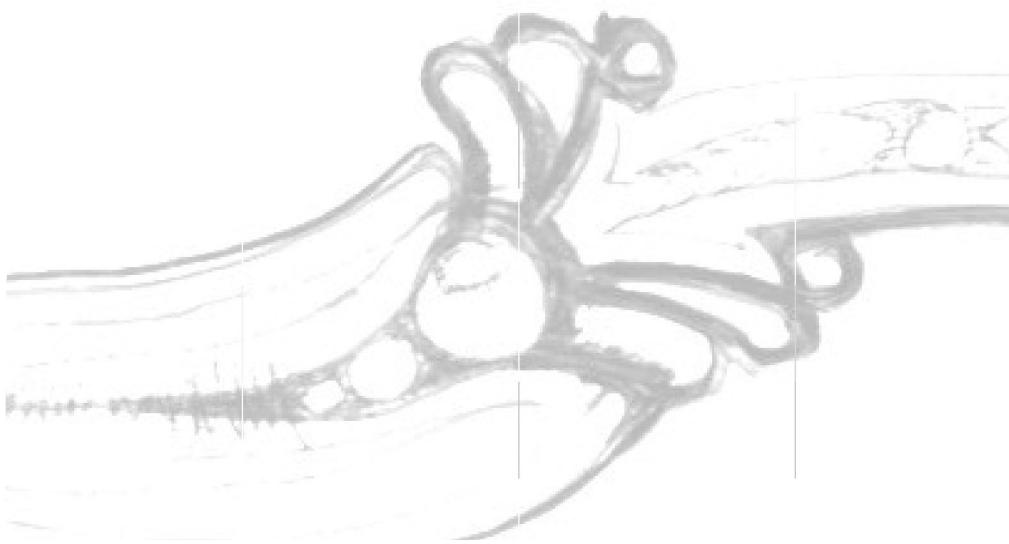
*hecho de
o y espíos que el más
vivió del sospechoso,
aún le escriben,*

razones

la empleada de la vecina
está colgando una sábana
desde hace 56 años
y dice
que la honestidad es una tela
que puede volarse
de esa sábana
nacen monstruos
que desgarran la razón
y la pierna de la inocencia
se dibuja en los pañuelos
la tela
es de repente
un delantal
no se sacaba el delantal
decía que era un irrespeto
sólo
para dejarse violar



se levantaba la honestidad
por el traidor
o por su hijo malcriado y
en ocasiones
para lavarlo
cuando lo lavaba sentía
una extraña satisfacción
algo como una ley
o pájaro escurriendose
y lo torcía con fuerza
hasta que le volaban acordes
del revés del uniforme
y cantaba/canta
como cualquiera
el país que nadie olvida
vuelve a ponerse el delantal
manda sus dos hijos a la escuela
y piensa en los hijos que no pudo
que ya no podrá
y en los que nunca vuelven
los que no dejan de volver



*todos los días un pájaro se enciende y el amanecer le canta
al pájaro yo he visto una mujer volar hablar con pajaritos y no con
palabras cantar con pajaritos y dejarse volar por el amanecer esa
mujer a veces es la mujer que amo y me prepara el amanecer y me
lo lleva a la cama y canta o calienta con su luz los panes del día no
se puede orinar ser vulgar desperezarse al menos en medio de
tantos pajaritos ando a tropezones me resbalo sobre el olor a
sueños calcinados vuelo cantan a través de mi y es malena su
cuerpo brilla vuelve a amanecer de día y de noche no me deja
temblar de día ni de noche brilla vuelve al equilibrio y su palabra
viene del alba*

a Vero

Del ejercicio obstinado del recuerdo obtengo, como de un espejo invertido, minúsculas visiones de esa resistencia clausurada que nunca transité. Hay en ella, por ejemplo una lágrima que espera ser llorada, un error que nadie cometerá por mí, y viejas voces repitiendo lo que nunca escuchamos y secretamente sabemos desde siempre.

En esa resistencia invisible está también mi viejo, anciano y muerto, como un pequeño mito, imaginándome mundos todavía.

un pequeño
memento

luz devino

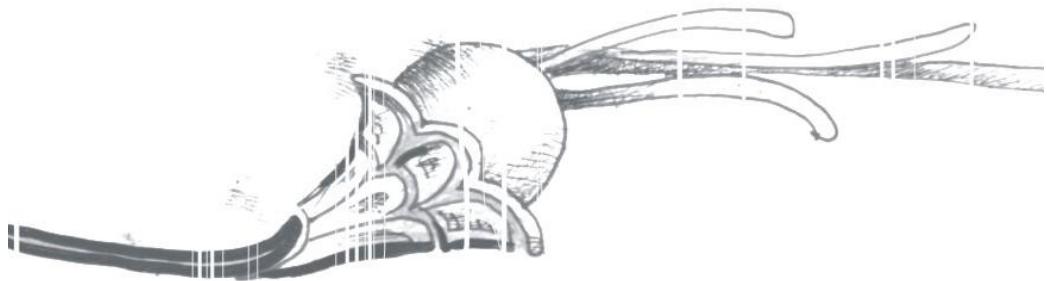


mi viejo cantaba tangos
y se ponía de otro color
será que su vida le volvía a pintar
la piel / o la piel le coloreaba
la vida seca que llevaba
la vida que llevaba era la mía
estaba embarazado de mí
la mayor parte de mis 12 años
noche por noche
cambiaba vino por luz
de su garganta ronca
alumbraba a los hombres
que habitan dentro de los hombres
después olvidaba
tal era su modestia

yo lo vi con mi propio sol cuando aprendí a nacer
cuando aprendí
a nacer / se me murió
desde entonces
el vino siempre es otra cosa
la luz / es otra cosa
en el otoño cotidiano de los días
también yo me tomo
un vino para oír su voz
compañera del otoño / vuelve

como forzada por el tango
por el alcohol
por mí
vuelve de la muerte
del olvido de la muerte vuelve y canta

y aunque a mí
no me nace siquiera un arrojó
me consuela pensar en los hijos que no tengo
pensar que tal vez
el hijo de los hijos mis hijos
pueda tomar el poder por el pico
sólo porque
alguien en el alguien
con voz a vino viejo
le alumbró entre sueños un tango
que dice que el tango es imposible
aún el de la muerte



Salvo que, es posible, eso que veo y escribo, no sea realmente la ciudad, que sea la solitaria sombra que mi mirada hace de ella, con lo que la memoria y la nostalgia han hecho de la mirada.

Yo sé que escribo desde la memoria. De otro modo: yo sé que la memoria me escribe y no a la inversa. Por eso es peligrosa y la gente le teme: artesana de la lágrima y la dicha, es capaz de crearnos desde el polvo, capaz de borrarnos de un plumazo. Yo sé, cuando escribo, que estoy inventando mi pasado.

Y aunque también yo vengo de un país que está de olvido, siempre gris, entiendo que del olvido sólo se puede partir. Que nadie llega nunca a ningún sitio. Escribo con la ilusión de cambiar algo para alguien. Apuesto a que la ilusión y el sueño son también jurisdicción de la memoria. Esa memoria a la que Nunca se vuelve. De la que nunca se parte.

*te la que nunca te tiene
memoria a la que nunca se vuelve.*

Cafetín de resistencia

De chiquilín te miraba de afuera
como esas cosas que nunca se alcanzan...
un crédito sin riesgo
un sol de estantería
la intención y factibilidad de tu sonrisa.
Con el producto bruto de mis luchas
compré una tarde el paquete accionario
de tus caricias
de la esperanza
peritos de tu vanidad.

¿Cómo olvidarte en esta quiebra
dolorosa y fraudulenta
si sos el último oferente
de mi insumo de tristezas?
Entre invierno y democracias
de ladrones redentores
te banqué devaluaciones
lobbys quitas
y la bicicleta cruel
de la inflación y tu tal vez.



Perdí en la timba de todo mercado
la posesión mayoritaria de tus besos
impuestos progresivos
el sol a plazo fijo
la puta usura hipotecándonos los hijos.
Un corazón doblado en el bolsillo
y un pagaré de amor que nadie agarra;
no tengo más
debo hasta el alma
devuelvo el sueño de soñar.

¿Cómo olvidarte en estos versos
berretín de la insolvencia
siendo el cliente cautivo
del cash flow de nuestros besos?
Tus abrazos contra el frío
tu subsidio de esperanzas
liquidándome de olvidos
leguleyos
de la soledad
de no pensar más en mi.



tiro del final

en cada segundo
en cada palabra
en cada fuego
algo va desmigajándose
en el hombre
o la mujer
el corazón
la semilla
del hombre o la mujer
no tiene calma
sólo
una modesta
e inagotable
capacidad para la ausencia
un permanente vacío
capaz de ser llenado
solamente por vacíos
más y más grandes
cada palabra es ceniza
cada persona es adiós
ningún tiempo
tiene tiempo
en el corazón

Mis versos remiten de una manera imperfecta a esa otra resistencia, la de la voz limpia. Su voz parece limpia porque siempre parecen limpias las palabras de los vencidos para siempre, porque tendemos a identificarnos con las víctimas o quizás simplemente porque asociamos el silencio a la limpieza.

La resistencia escondida no me parece menos temible, sin embargo. La sangre está instalada en sus provisoriamente derrotadas intenciones.

Su silencio es un silencio sucio, porque no fue elegido sino impuesto. Fue abolida la voz de los vencidos para siempre, por ahora. Fue exiliada su palabra del discurso, y es el discurso lo que mantiene unida una ciudad.

*es un silencio sucio.
· Silencio sucio.*

uno y alguien

a uno lo pisan en el colectivo
le niegan una limosna
o esparcen gusanos sobre sus libros de poesía
¿porque suyo será el reino de los cielos?
la mujer que ama que merece le tose el alma
la riega de terminales vacías y sillas de madera podrida
nadie le ofrece un último café
ni le revuelve la impiedad con una cucharita
¿uno va a salir en los diarios?
su casa queda en medio de sirenas
se le descorchaza el alma porque hoy
transmiten sus sueños en directo
en el televisor que no pudo comprar
en un plato está brillando el hijo que no tuvo
o que tuvo y perdió
brillando / por su ausencia / uno repite
palabras que aprendió en la iglesia
la vergüenza de haber sido dice
y el dolor de ya no ser
pero no es eso el infierno
aquel que sufre en vida
la tortura de llorar su propia muerte
pero no
no porque suyo será el reino de los cielos
uno cree que todos somos uno
rodando por callao
uno cree que cree y se despide
del plato que brilla
y se acuesta y duerme y es un ángel



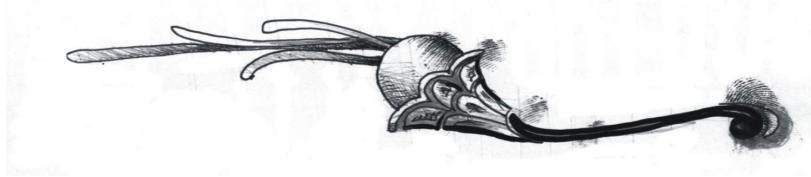
luego lo de siempre
la tiranía del despertador
ir a trabajar sin despertar
como quien dice chau y deja todo
mientras alguien piensa que es preciso
que uno esté tan sólo en su dolor
que uno esté tan ciego en su penar
y le escribe este poema
y queda impune

si uno despertara
alguien va sufrir lesiones graves
un despertador en la puntual herida
y uno saliendo por fin en los diarios
que no podrá comprar

yo que tiembla

hoy deroga el poder ejecutivo
/ la esperanza que no llega que no alcanza
esta noche de obediencia y de tortura
/ este punto final en tu poesía / un decreto
reglamenta tu cielo / privatiza
tus sueños / codifica la luna y hay
un punto de obediencia creciendo
sobre el final del final de tu poesía

después murió mi viejo / y el viejo de mi viejo / corre por mi piel
/ un olor a ceniza derramada / ¿qué balanza pesa el amor que no
nos diste? ¿qué ojos como tus ojos miden el frío que crece para
adentro? ¿corazón donde clava el otoño / el amor sus hojas
secas? ¿qué país te deja solo? ¿qué patria te destierra? ¿cuál es
el sol que no te mira? compañero del plomo / mediodía del dolor
/ que moriste para que no todo siga igual / tus asesinos se
disculpan / piden piedad por todos los canales / confían en la
justicia / y miran el perdón a través de una rejilla



y aunque todo
todo se olvida
en el centro de la muerte
también hay corazón

y aunque venciendo la suerte
baya a buscarte
/ a la muerte
también le llega el turno
al corazón

A mi viejo, como a otros miles, lo asesinó una violencia inorgánica, no un hombre. Los responsables, sus nombres, sus huellas, son finitos y circunstanciales. La contienda en cambio, no tiene tiempo ni escenario; es probablemente infinita. Tampoco hay vencedores. Sólo es posible la derrota.

Mi viejo, ahora lo sé, murió para que no todo siga igual. Yo conservo algunos de los sueños que él depuso en vida al margen del olvido. Los ecos de su voz repitiendo siempre las mismas cosas. Las cosas que yo jamás escuché.

Todos los versos que he escrito (también los que he leído) continúan la lucha de estas luchas. Por eso creo que mis muertos no están muertos. Aunque sus asesinos nos maten todavía. Y quizás precisamente por ello.

*circunstanciales. ha
mpo mi escenario
vencedores.
lamento tener esto
les ecos que yo jamás escuché*



para poder amar en resistencia
hay que aprender primero a resistir
los arpegios de los perros
el polvo de los nichos
y un susurro de rodillas rotas
que se arrastran sin llegar
y barnizan de desgracia el macadán

amar a una mujer y revolcarse con ella
no es recomendable
alguien tapizó con gritos las paredes
y cada baldosa es una tumba
la mujer termina bañada en sangre
y ésa es la historia

ante ésta circunstancia
recorto con mis versos una calle
le escribo otras partituras
lavo las copas / negras de pena podrida
limpio los orines
espanto la muerte y sus vecindarios
y vuelvo a escribir su nombre
sin ser visto

resistencia me mira amar desde muy lejos

pobre mi viejo / ni un paso al costado
hicieron de su humanidad un pasamanos y nada
/ nada que lo mueva del amor
no asumía que la muerte / podía correr de lugar a las personas
ahora no se animan ni a buscar tu nombre en la memoria
/ lo más importante no puede nombrarse
tus asesinos te matan todavía
con otros nombres quizás / quizás con otras huellas
piden perdón / perdón porque no saben
cómo ser ceniza / después de tu cenizas

compañero del plomo que lo mata
de la sangre en la calle compañero
y treintamil veces compañero del compañero que no llega
/ que no alcanza
¿por qué no fusilás con versos esta noche?
¿no nos cagás a tangos dulcemente?

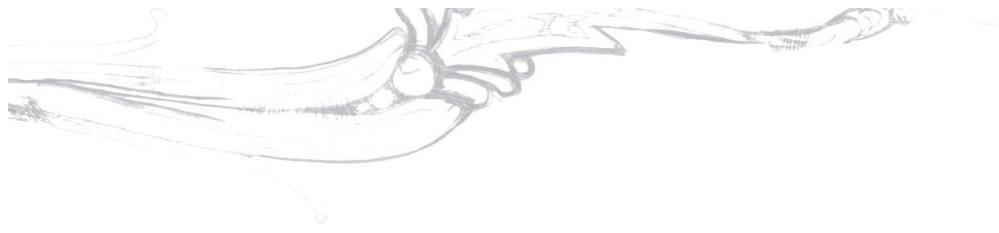
mi vida se pasea con los ojos descalzos
sobre un espejo de recuerdos rotos

Para mí es fácil hablar de otras ciudades, porque estoy seguro de que es mi ciudad quien habla. La siento crecer en mí, en ese mirar va haciéndome y me hace amarla.

Cuando hablo de resistencia en cambio, no estoy seguro de estar acá. Pienso que estoy en otros sitios que no son otros, sino las sobras de esa resistencia derrotada. Esas sobras, esas ciudades interrumpidas como un tallo, reposan en un punto desconocido donde se forja lentamente otra resistencia.

Cuando hablo de resistencia, cuando escribo estas líneas, siento que ese lugar soy yo.

yo
el lugar soy
ciudades interrumpidas
como un tallo.



contratango canción de alcantarillas

yo era un niño
cuando en la esquina de casa
mis vecinos encontraron
un hígado de tres meses
aferrándose a la boca de tormenta
goteando
cuando lo tendieron al sol
se le escurrían fraseos nostálgicos
que todo es mentira
que nada es amor
a mí me prohibían oír
y mandaban a la cama
¿no oír qué cosa?
¿las rejillas de la ciudad comiéndonos el hígado?
¿nuestra bilis regándonos los pasos?

después uno crece
y sin darse cuenta
el hígado se le llena de luz
y parece natural
que algunas noches
brotaran tanguitos dulces de las canaletas de la infancia
que los perros se arrimaran y lamieran
lo que sobraba de luz en las letrinas
-las cloacas de resistencia no sirven para nada-
y que de noche no pudiéramos dormir

y yo soy el plano / la desgracia
y la que ama es ella

cuando la calle se enfriá dejá de ser calle
y nos volvemos / en un tango
dos extraños

por precaución borro la calle
siempre van armados los recuerdos

el sueño fue vano
yo sé que cada verso es un disfraz
pero no puedo evitarlo

amo a una mujer
que también se llama resistencia
de la que todos los caminos me alejan

algunas noches / a solas con el miedo
que es apenas otra forma del recuerdo
veo caer tu nombre / rodando
como un tango / y te quiero
más que nunca / y el viento
arrastra tu ropa polvorienta
lustrando el macadán
con tus cenizas
tus gritos
tu sangre
tus ternuras

mi historia es una mujer bañada en sangre

Ahora mismo usted lee los lejanos textos, de un lejano autor que le describe las caras, las conductas, los personajes y las políticas de una ciudad muy lejana. Usted es, probablemente, mi vecino.

Aunque nos saludamos todos los días no encuentra a su vecino en estas palabras, mucho menos su ciudad. No encuentra ni siquiera lo mismo que quien vive en el piso de arriba o dos casas a la izquierda.

A cada lector inmóvil le escribo desde un sitio diferente y el lector desaparece. Sólo existe en el poema, habitando una de las diferentes casas, cuyas diferentes puertas le permito.

Al lector inquieto le muestro un plano, una ciudad un corazón antiguo y quieto, para que él solo encuentre la palabra urgente, la palabra que hace tiempo espera.

*una ciudad, muy lejana
probablemente misma*

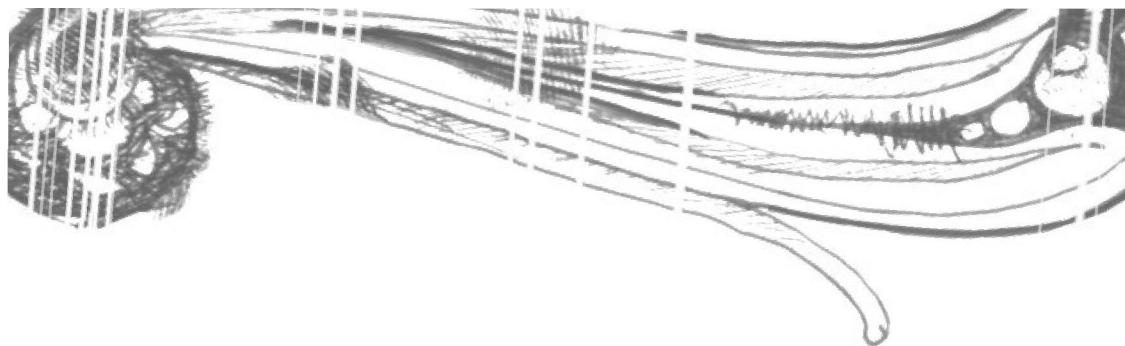
pensando que los perros exprimirían la ciudad
que la ciudad misma era un perro
alimentándose con huesos de otros perros
hasta que sean nuestros huesos
los que anden rodando en las esquinas

pero volviendo a los vecinos
¿por qué orinan en los piecitos de la catedral?
¿para que dios responda?
¿por qué no orinan luz?
¿nadie les llenó el hígado de infancia?
¿les comió el hígado una canaleta?

nunca salí de esa rejilla
aferrado a ella
me crecen versos como ropita sobre el hambre
que no puedo detener
nunca poesía como esperanza que no llega
como ropa que desviste no

para que los niños no vayan a la cama
tragándose los versos de la mentira
escribo que todo es mentira
incluso la mentira

ahora mismo estoy goteando
y cada gota
es un beso que sube
por los intestinos
de la ciudad



el tiempo lo deshace

a veces me parece
que en cualquier momento
el viento sopla en cierta dirección
y todo el polvo
la ceniza
comienza a amontonarse
levantando
nombres
y figuras
efigies
que al hablar
nos muerden
desde atrás
hasta el riñón
y hay furias en el aire
por arrojar
todo el amor al polvo
y haberlo mordido
hasta moler el tiempo

una mordida

nada más



después el viento

llevándome
y llevándonos
a la historia
que escriben
los que sufren
los que aman
con el amor envenenado

pero volver
es sólo un soplo
la errante sombra de un suspiro
y el compañero que vuelve
encuentra
que no hemos partido
todavía
y nos muerde
de horror
el viento es otro
y el tiempo
lo deshace
nos deshace

cambalache resistencia en la tierra

el botón del inodoro no te merece mayor reflexión
si no es tu hijo el que corre por el tubo

el aborto crece
tiene barba
y te asesina / por un gota de amor
porque el precio del amor
se fue a las nubes
se ofrece niño viejo
por cadáver a estrenar
se ruega a los nonatos
hacer cola / para morir

la tele desplazó al arroz de la canasta
y esta noche
tu patria
muestra el culo en el programa de tinelli

quien que daba pan al que no tenía dientes
dona libros a la ciudad analfabeta
y el poeta / se hace cargo
de su gran papel / su papelón

¿cuando maradona festeja
brinda a tu salud?
¿el que no sabe leer la sociedad

El mundo crece pero los hombres adelgazan hasta desaparecer y hay mucha gente muerta aún antes de haber nacido. Cada semilla que crece es una esperanza. Pero crece sobre suelo envenenado.

Nuestra democracia crece sobre el olvido sistemático de ciertas fascismos, ciertas masacres. Nuestra democracia colonizó una dictadura. Asumió y se hizo cargo de sus deudas, su largo legado de corrupción y horror. En ese sustrato echa raíces, sobre ese sustrato crece.

Crece sobre suelo envenenado. Por eso siempre, siempre hay algo de sangre en la semilla.

*Un día llegué a la
semilla.
en la semilla.*



sangre en la semilla

aún era una niña
las piernas tibiecitas
el olor a mamá en el guardapolvos
cuando nos contó
que sentía
como pajaritos en la panza
logró conmover a alguna gente
a mucha le pareció lo más normal
y nosotros mirándola
entre la caricia y el arrroró

el caso es que los pajaritos
salieron volando un día
descosiendo
su exquisito vientre de madre prematura
de herida absurda
que la va dejando
sola desde el ave a la semilla

los años de la infancia pasaron
pasaron / y una regla fría
midiéndola

hasta el hondo bajo vientre
en que todos los caminos se pierden
o se olvidan

puede vérsela en la calles casi siempre
pero nadie quiere
hay algo monstruoso en ella
brillando en una lluvia
que mojándola nos moja

el viento vuela
las hojas podridas de su frente
y ya nadie la cocina con los ojos
ni nosotros ni nadie
le va haciendo el corazón hoja por hoja

los arrorrós se volvieron en su contra
y le cortan la sonrisa como un tallo
nadie junta los pañuelos ni sus pétalos
es monstruosa su belleza
de lluvia
de entrepierna
de vientre descosido



es también analfabeto?
¿si el arte es de todos
por qué nadie lo reclama?
¿por qué los zurdos cuando crecen
se enderezan?

*tenemos un rumbo / el del cohecho
cuando gobierna la gente*
las sobras son posibles
la liposucción se decreta
comer es un placer / genial sensual
la gente sin pedigrí no sabe qué se pierde

tu casa es una mujer violada
basta que alguien tire la cadena
para que tu verso se apague
tu triste yo desaparezca

toda la culpa es de la culpa
el fondo del problema
es el problema del fondo
¿a quién le debemos la vida?
¿para cuándo el vuelto?
es nuestro acreedor quien más nos debe
no por nada estamos muertos

por eso condenamos
al que envejece por costumbre
al que muere de tradición



condenamos los libros que se dejan leer
los vivos que nos hablan de amor
y los besos que nos hacen pensar
los presos que aceptan sus penas
también están condenados

dónde está dios
por qué no da la cara
los muertos nos morimos
de ganas de vivir
queremos que se encuentren nuestro cuerpos
queremos que se hable de nosotros
no viviremos en paz
si no nos dejan escribir nuestro epitafio

Yo subo y bajo de resistencia en resistencia. Resisto tus cambios de climas y de manos, y no estoy, creo, ni en vos, ni en vos.

Desde esta extraña resistencia-y-no en la que vivo-y-no se aprecia claramente lo que digo: todas las semillas están envenenadas. La de los vencedores, impunes por tus calles. La de los vencidos, que es, claro está, la del rencor en que se nutre la venganza.

Atrás. Más atrás de atrás, en el recuerdo por venir, otra resistencia aún es posible. La que soñamos entre todos, vencedores y vencidos. La que todos de algún modo, fatal o provisorio, olvidamos o pusimos entre paréntesis.

*Fin de **último tango en parir***



(bonus track)

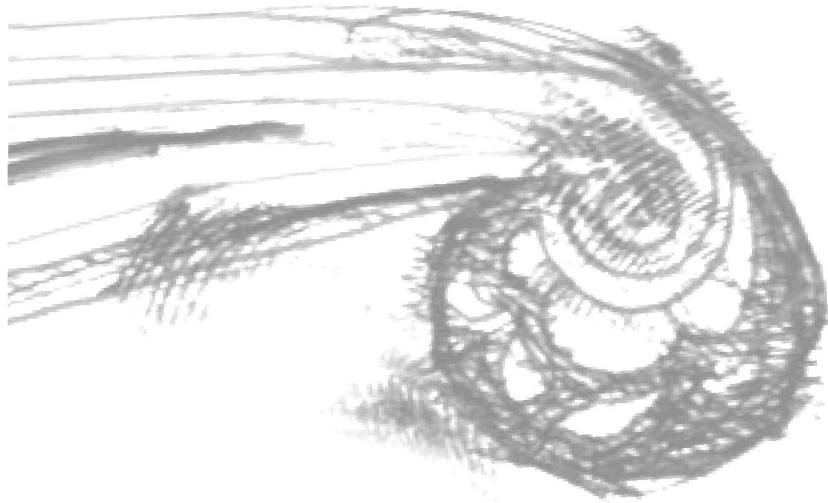
**el amor está hecho de tierra, carne y cierta sustancia funesta
-tríptico de malapena y canta el tango como ninguna-**

I

por vos vivo y perduro
a cada segundo me das a elegir
la bolsa o la vida
es una decisión difícil
la bolsa baja / la vida sube
por vos vivo y perduro
escribo elefantes pesados
sobre la pielcita que me parió
membrana que mucho o poco
regué con mi rabia
y mi aflicción para que nos crezcamos
qué herida querida
la que mutuamente nos hacemos
mutuamente nos hacemos
nos crecemos
por vos vivo y perduro
patria / ninfa
me han dicho que me vaya / que te deje
en tan exagerada convalecencia
por vos vivo y perduro
la gente huye de vos como de la fiebre

II

/por donde se te mire sube la úlcera humareda de quienes se
masacraron en tu nombre / roturas sin sutura posible supuran
posibles futuros / en tu nombre tiernitos se dieron de comer a una
manada de perros / tiernitos / los perros orinan a coro sobre la
ciudad arrodillada por tu frío / cucarachas se comen a los perros /
los gusanos a las cucarachas / es la explotación del hombre por el
hambre / y si la cucaracha es un presagio acabo de aplastar el
destino / me han dicho que me vaya que te deje / por donde se te
mire sangre sucia hedés / toda esta tierna y cotidiana masacre es
en tu nombre/



III

aún no partí y ya me parte la tristeza
me retuerzo como un trapo
como un trapo sucio / limpio
los huesos de los caídos en tu nombre
y otros treinta mil nombres limpio deshuesados
-eran otros tiempos
/ hacíamos temblar las paredes de mi pieza
otros tiempos
/ cada derrota enarbola una bandera con tu nombre-
me piden / amada
que me vaya / que te deje
por vos vivo y perduro
muertos suben por donde se te mire
no partí / pero me parte de antemano una tristeza
no voy a partir
voy a arriar esta bandera racional
voy a izar en tu vientre mi bandera pasional
y de tu vientre
ni toda la tristeza del mundo podrá arrancarme
no habrá ministros
no habrá masacres no habrá desaires
que no pueda perdonarte / que me lleven

estoy clavado en vos como en un tango

no habrá ninguna igual
no habrá ninguna

INDICE



<i>resistencia, diciembre 2005</i>	12
<i>y después</i>	16
<i>razones</i>	20
<i>luz devino</i>	24
<i>todos los días un pájaro se enciende</i>	26
<i>cafetín de resistencia</i>	28
<i>uno y alguien</i>	32
<i>tiro del final</i>	34
<i>yo que tiembla</i>	38
<i>para poder amar en resistencia</i>	42
<i>contratango canción de alcantarillas</i>	46
<i>el tiempo lo deshace</i>	48
<i>sangre en la semilla</i>	52
<i>cambalache resistencia en la tierra</i>	54
<i>(bonus track)</i>	59